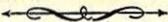

CIENCIAS NATURALES.



AGRICULTURA.

Sobre la borraza, yerba de pasto; por D. Simon de Rojas Clemente. (Año 1808.)

La borraza es una *yerba de punta* (1) ó planta gramínea, conocida por los botánicos con los nombres de *Dactylis stricta* y *Dactylis cynosuroides* (2). Arroja una caña derecha de 1 á 2 y hasta 3 pies de alto, cubierta enteramente por las vainas de las hojas: estas son tambien derechas, tiesas, lampiñas, y lienen las márgenes arrolladas hácia adentro. Lleva en la estremidad de la caña tres, y rara vez dos ó cuatro espigas, las dos apareadas y las otras dos, cuando las hay, insertas mas abajo; todas de unas 3 pulgadas de largo y 2 líneas de ancho, con un ángulo en el lado interior, por donde se arriman ó aprietan contra la caña y unas contra otras de tal manera, que aparentan muchas veces formar una sola espiga. Las flores están alternativamente sentadas en dos órdenes, derechas

(1) Así nombran en Andalucía á las de esta familia (gramíneas); y á los que se ocupan en segar la borraza y llevarla á vender, llaman borrazeros.

(2) Hoy se denomina *Spartina stricta*. Cita Clemente los autores siguientes: Dilenio en la *Synopsis de Rayo*, pág. 393; Hudson, *Flora anglicá*, 43; Withering, ed. 2.^a, 93; Solander en el *Hortus kewensis*, vol. 1, pág. 104, Willdenow, *Species plantarum*, vol. 1, pág. 407; Loeffling, *Iter hispanicum*, pág. 115; Smith, *Flora britannica*, vol. 1, pág. 110; Lagasca y Rodriguez en los Anales de Ciencias naturales, núm. 16, pág. 146; recomendando la descripción de la planta que se halla en los tres últimos.

y empizarradas, todas mirando afuera. El porte de las espiga basta para distinguirla á primera vista de todas las demás de su familia.

Crece en las playas de Inglaterra, Portugal (1) y Berbería, en los terrenos limosos y arcillosos, especialmente junto á las embocaduras de los rios, y con mucha abundancia en la del Puerto de Santa María, y entre Cadiz y Chiclana, desde el puente de Suazo hasta este pueblo, por toda la marisma inmediata al Caño del Socorro, particularmente en los sitios fangosos que baña la marea. Florece en el mes de julio.

Mientras duran las mareas muertas ó pequeñas perecen todas las cañas de borraza que se hallan á cierta distancia del agua salada, pero no las raices, que son muy vivaces, y arrojan sucesivamente nuevos tallos, á proporcion que aquellas van siendo mayores.

Es la borraza un pasto de mucho mantenimiento y sumamente grato á los caballos, mulos y bueyes, que beben mas de lo ordinario mientras se alimentan de él. En Cadiz y pueblos inmediatos se les da fresca esta planta todo el año, particularmente en la temporada de verano, y en el otoño y en los primeros meses de invierno, cuando por no haber llovido, ó por lo rigoroso de la estacion, escasean las yerbecillas del campo.

Su precio en el mercado depende de la abundancia ó carestía de los demás forrajes: puede regularse por un término medio en 4 rs. cada arroba (2).

Las pocas noticias que acabo de dar sobre la historia natural y económica de la borraza manifiestan patentemente que sería tan difícil y dispendioso criarla lejos de la costa en las tierras comunes de labor y de riego, como fácil y útil el poblar de ella todas las playas fangosas y arcillosas. Para lograrla en estas con la mayor abundancia bastaria regularmente sembrarla una vez. Pero en el interior solo podría prevalecer en los sitios pantanosos y salados, ó regándola con agua salada; y aun cuando se llegase á conseguir acostumbrarla á vegetar lozana con agua dulce, nunca debería prefe-

(1) Galicia, en cuya costa occidental se sabe hoy que nace.

(2) Esto era en 1808.

riarla el cultivador á otras muchas plantas de su misma familia y de las leguminosas, que conoce ya toda Europa, ó ha conquistado recientemente la agricultura. Desaprovechan los labradores en muchas partes por inútiles ó perjudiciales á la vegetacion los terrenos y manantiales cargados de sal, que acaso pudieran enriquecerlos si los destinasen al cultivo de la borraza. Es de esperar que algunos se resuelvan siquiera á ensayarlo, y que procuren propagar en las playas tan preciosa planta muchos pueblos de la costa.

La glicerina como remedio específico contra el oidium; por
GRILLO NICOLÒ.

(Giornale et atti della Societa agraria di Lombardia.)

Entre las varias sustancias que hasta ahora se han adoptado para combatir la enfermedad de las viñas llamada oidium, que desgraciadamente hace algunos años infesta los viñedos italianos, ninguna habia que por su sencillez y estabilidad en la aplicacion pudiera tener una accion fisiológica contra el mal.

Verdad es que tenemos el azufre, que empleado en seco produce saludables efectos, y por esto le recomendamos eficazmente; pero atendiendo á sus caracteres físico-químicos, debemos creer que semejante cuerpo simple y químicamente puro, en contacto del oidium, obra tan solo por una ley físico-mecánica y no fisiológico-química, como trataremos de demostrar.

Desde luego el azufre privado de materias estrañas es un cuerpo insoluble en el agua, y solo se une con el oxígeno del aire en estado naciente; pero en contacto de las vides no puede formar ni ácidos ni sulfuros, ni seguir la larga serie de transformaciones químicas que la ciencia enseña. Decimos que el azufre á la temperatura ordinaria en que se halla en contacto de las vides no puede originar ácido sulfuroso, sulfúrico ni